

Delante de sus ojos el hermoso jardín

Delante de sus ojos, el hermoso jardín. Diversidad de flores, en diversos colores y fragancias. Diversidad de animales, árboles que dan fruto y árboles para adornar. El trinar de los pajaritos, el correteo de los cachorros jugueteando por todo el jardín. A cada uno le llamó por su nombre. Cada macho con su pareja.

¡Qué hermosos se veían el león con la leona, el conejito y su pareja! ¡Qué glorioso era todo! Cada cual tenía su familia.

El joven caminaba con toda confianza en medio de aquel gran zoológico. Se entretenía viendo las mariposas revolotear sobre las flores, llevando el néctar de unas a otras. Todo era perfecto. Había alimento para todos, frutas para el joven, yerba para los animales. Cuatro ríos hermosos y cristalinos surcaban el hermoso jardín. El agua era fresca y deliciosa para tomar. Del centro de la tierra subía un delicioso vapor que regaba las plantas y les daba vida.

Todo era maravilloso, pero el joven se sentía sólo. Sólo porque era diferente a todos los animales, sólo porque no tenía compañía de su propio género. Aunque podía hablar con los animales no recibía respuesta de estos.

Sin embargo, no, no estaba sólo. Había alguien que vigilaba cada paso que daba el joven, que sabía como se sentía, que conocía cada uno de sus pensamientos. Que al oírlo suspirar conocía la necesidad del mismo. Y ese alguien tomó una decisión tan perfecta, que trajo bendición a aquel joven.

Cierto día puso en aquel joven un sueño muy profundo. Mientras dormía, extrajo una de sus costillas e hizo una hermosa doncella. Luego puso todo en su lugar, y el joven ni cuenta se dio de aquel suceso. Al despertar, fue grande su sorpresa. ¿Quién eres tú?, le preguntó a la doncella. Tanto el joven como la doncella estaban maravillados y confundidos al verse uno al otro. Ambos se miraban cara a cara, pero su asombro era tanto, que no podían ni hablarse.

De repente cayó en cuenta de lo que estaba pasando, había recibido la compañía que tanto anhelaba. ¡Qué feliz se sentía! Todo vestigio de soledad se había disipado. ¡Ya tenía a alguien con quién hablar y con quién compartir sus momentos de alegría!

Cuando se le reveló al joven la procedencia de la doncella exclamó entonces: “Esto es hueso de mis huesos y carne de mi carne”. La doncella no tenía nombre y era necesario llamarla de alguna manera, así que, como él tenía la habilidad de poner nombre a las cosas, decidió llamarla “Varona”.

Así aquel joven recibió la compañía que necesita allí en el jardín. Así fue constituido el primer matrimonio por Dios, sobre la faz de la tierra.

Ahora si que era emocionante caminar por el jardín. Juntos iban de paseo, se divertían viendo a los cachorros de los animales jugar. Ellos mismos podían jugar con el león y el oso sin correr peligro alguno. La paz sobrepujaba por todo aquel jardín. ¡Ah, que sensación de regocijo tan especial!

Cuando leemos Génesis capítulo 2, nos regocijamos grandemente de lo especial que es Dios para con su obra maestra, que somos nosotros. El nos cuida, nos alimenta, nos da compañía idónea. Nos da familia con quién podamos disfrutar nuestro peregrinar aquí en este mundo.

Adán y Eva constituyeron la primera pareja en la tierra. Fueron creados a la imagen y semejanza de Dios para el disfrute del mismo Creador, pues todo lo que hizo fue perfecto. Todo lo que hace y lo que hará seguirá siendo perfecto.

Dios tiene cuidado de nosotros, es por eso que no debemos descuidar su presencia en nuestras vidas. Debemos sentirnos agradecidos de todo lo que Dios hace por nosotros y en nosotros. JESUS nos dice: “Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.” Mateo 6:25-34

No debemos vivir temerosos de lo que pueda suceder en este mundo. Si buscamos en la Palabra de Dios, nos daremos cuenta que todo lo que está sucediendo a nuestro alrededor está escrito en la misma. No para que nos angustiemos que será de nuestro futuro aquí en el mundo, sino para que nos apercibamos y busquemos refugio en las manos de Dios. JESUS nos dice: “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán; y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos ya los gentiles. Más cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. El hermano entregará a la muerte hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de

cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo de Hombre.” Mateo 10:16-23

Nos aclara Jesús a quién es al único que debemos temer y nos dice: “Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos.” Mateo 10:26-31

Como Dios suplió la necesidad que había en Adán al darle una compañera idónea, así mismo el nos dará a cada uno de aquellos que confiamos en él, lo que necesitamos para complementar nuestra vida espiritual. No hay nada que sea imposible para Dios. Por eso dijo David: “Jehová es mi pastor, y nada me faltará.” Salmo 23:1

En Cristo Jesús estamos completos, y si algo nos falta solo debemos ir a Él, y nos será provisto. Lo único que pide Dios de nosotros, es fidelidad, compromiso en el servicio a El.

[MINISTERIO EVANGELISTICO](#)
[PALABRA DE RECONCILIACION, INC.](#)

**DESDE PUERTO RICO CON AMOR PARA TODAS LAS
NACIONES**